

9-1-2011

Reviewed Work(s): Voces silenciadas. La memoria histórica en el realismo documental de lanarrativa española del siglo XXI by Juan Carlos Martín Galván

Salvador Oropesa  
*Clemson University*, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: [https://tigerprints.clemson.edu/languages\\_pubs](https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs)

---

Recommended Citation

Oropesa, S. (2011). *Hispanófila*, (163), 94-97. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/43808642>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact [kokeefe@clemson.edu](mailto:kokeefe@clemson.edu).

Review

Reviewed Work(s): Voces silenciadas. La memoria histórica en el realismo documental de la narrativa española del siglo XXI by Juan Carlos Martín Galván

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Hispanófila*, No. 163 (SEPTIEMBRE 2011), pp. 94-97

Published by: University of North Carolina at Chapel Hill for its Department of Romance Studies

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/43808642>

Accessed: 20-06-2019 14:08 UTC

---

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact [support@jstor.org](mailto:support@jstor.org).

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

*University of North Carolina at Chapel Hill for its Department of Romance Studies is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to Hispanófila*

que lo reseñen, sino para que quede constancia de que los libros se publican con regularidad. Respecto a su obra poética, dice escribir sólo cuando se siente anímicamente dispuesta a ello.

Mabrey ofrece con este libro un bien merecido tributo a una mujer cuya labor, principalmente editorial, ya ha logrado establecerse por su calidad, alcance y regularidad en el mundo de las publicaciones poéticas. El nombre de Luzmaría Jiménez Faro, tan familiar en el alto número de libros publicados por Torremozas, gracias a este volumen de Mabrey, se vuelve más cercano y entrañable. Este primer reconocimiento de la labor de una mujer tan multifacética invita a la publicación de estudios donde se evalúe de manera crítica y analítica un trabajo editorial tan relevante y una obra poética que se insinúa como singular dentro del marco poético actual.

CANDELAS GALA

Wake Forest University

Martín Galván, Juan Carlos. *Voces silenciadas. La memoria histórica en el realismo documental de la narrativa española del siglo XXI*. Madrid: Libertarias, 2009. 235 pp.

*The French Lieutenant's Woman* de John Fowles apareció en 1969. Este clásico de la literatura supuso un cambio importante, por primera vez de forma muy satisfactoria una novela postmoderna histórica no sólo deconstruía una época, en su caso la victoriana, sino que la reconstruía de nuevo e intentaba representar un realismo contemporáneo en el sentido de que se creaba una relación causal entre la época histórica reconstruida y el presente de la publicación de la novela. Cuarenta años después este cambio epistemológico sigue produciendo frutos. Martín Galván estudia en este libro tres novelas españolas aparecidas el annus mirabilis de 2001: *Soldados de Salamina* de Javier Cercas, *La noche de los Cuatro Caminos* de Andrés Trapiello y *Sefarad* de Antonio Muñoz Molina.

El común denominador de estas tres historias es su afán de recuperar la memoria histórica y dar voz a los vencidos de la Guerra Civil española y la consiguiente dictadura franquista, aunque la novela de Muñoz Molina se extiende a las víctimas del fascismo y el comunismo en la época alrededor de la II Guerra Mundial. Las tres novelas tienen propósitos diferentes, la de Cercas es la de cambiar el mito fundacional de la democracia española y moverlo desde el desarrollismo franquista al héroe republicano que murió defendiendo las libertades democráticas españolas. La segunda, la de Trapiello, reivindica la lucha antifascista del maquis urbano en el paleofranquismo. Se critica no sólo la infinita brutalidad de la dictadura sino la paradoja de tener el comunis-

mo estalinista defendiendo los valores democráticos españoles. La novela de Muñoz Molina, focalizada en las voces de las víctimas, intenta ubicar el anti-totalitarismo español en un contexto europeo de lucha antifascista y anticomunista.

Martín Galván quiere cubrir con su libro el camino que va del testimonio que suponen los textos literarios que se escriben en democracia sobre la Guerra Civil y la dictadura y llevarlos al terreno del análisis. En este ámbito un problema de Martín Galván es que cree en exceso en el postulado de Hayden White sobre la supuesta irrepresentabilidad de la realidad. El hecho de que la objetividad absoluta sea imposible no implica que la objetividad relativa no sea válida o el que una subjetividad democrática también sea válida frente al discurso totalitario. Una vez que la introducción teórica acaba, el capítulo dos, que es el que trata de *Soldados de Salamina* hace un recorrido exhaustivo por las técnicas posmodernas de la diversidad de géneros literarios que se conjugan en el texto estudiado y del proceso de búsqueda de la verdad en el proceso que va del personaje Rafael Sánchez Mazas al personaje Antoni Miralles, paradigma del héroe antifascista. Se hace un análisis profundo de los personajes, como Miquel Aguirre, el historiador, o las mujeres y sus roles tradicionales, el intra-autor Javier Cercas o el novelista Roberto Bolaño y cómo interaccionan para conformar la ficción real y la historia fictiva. En la página 81 hay una errata destacable, donde dice olla debería decir hoya. Martín Galván también estudia *Soldados* como novela metaficticia, es decir, aquella que incluye en la narrativa el mismo proceso narrativo y sus vicisitudes como parte de la historia. Disiento con Martín Galván en su interpretación final de que Miralles no aspira a reemplazar la versión oficial sino a cuestionarla (89). *Soldados* convierte a Miralles y más concretamente a los jóvenes muertos defendiendo la República Española o la República Francesa en los nuevos héroes fundacionales de la democracia española. También se estudia con detenimiento el leitmotiv del padre muerto y el encuentro del nuevo padre putativo de la nación española con una nueva generación de lectores. El triunfo de Miralles como héroe es según la definición de que héroe es aquel quien siempre toma la decisión correcta independientemente de las circunstancias.

El capítulo tres analiza *La noche de los Cuatro Caminos* de Rafael Trapieollo, otra novela que se construye sobre el proceso de búsqueda. Como en *Soldados* hay documentos a los que se llega por azar y el proceso metaficticio forma parte de la estructura narrativa. Mientras que en *Soldados* la figura del héroe es más diáfana en *Cuatro Caminos* junto a la maldad absoluta del franquismo y las torturas a los maquis, se une una crítica no sutil al estalinismo del aparato del Partido Comunista Español en el exilio francés y concretamente a la figura del inefable Santiago Carrillo. Martín Galván utiliza muy bien la aplicación que en la literatura española de resistencia antifascista hace Jo Labanyi de los espectros de Jacques Derrida. Los vencidos que al final son los vencedores tienen que reaparecer en el cine y en la novela tantas veces como

sea necesario hasta que sus figuras sean reivindicadas en su totalidad. Hay una digresión interesante en el capítulo para reflexionar sobre la polémica abierta por el historiador Edward Malefakis sobre la nula predisposición de la derecha española para hacer ningún tipo de autocrítica o condena de su rol en la Guerra Civil o en la dictadura. La novela reivindica la figura del héroe revolucionario José Vitini muerto a manos del franquismo. Hay otra observación muy importante en este capítulo y es la de Joan Ramón Resina en el sentido de que el problema de la memoria histórica no es historiográfico; el número de monografías y estudios universitarios ha sido constante, el problema ha sido el de conseguir que la memoria histórica entre en el imaginario colectivo. Martín Galván concluye que Trapiello hace una excelente labor reivindicando el maquis urbano en el durísimo Madrid de la posguerra y cómo estos héroes han sido olvidados tanto por los demócratas como por el comunismo oficial español.

El capítulo cuatro se adentra en el análisis de la magna obra de Antonio Muñoz Molina, *Sefarad*, novela de novelas que se entrecruzan unas con otras para formar un mapa de la represión totalitaria, fascista y comunista, en los años treinta y cuarenta y cómo España, desafortunadamente, forma parte de ese macabro mapa. El éxodo del exilio español hizo que las víctimas españolas del totalitarismo poblaran la geografía europea. La novela de Muñoz Molina aunque repite el leitmotiv del manuscrito encontrado es más anglosajona que las anteriores y Martín Galván la lee a la luz de la teorización de E.L. Doctorov que prima la narrativa sobre la distinción entre ficción y no ficción, ya que cuando tenemos narrativa tenemos una verdad que en un momento dado se puede igualar a la historiografía. Desafortunadamente Martín Galván se empeña en repetir que las tres novelas son excelentes pero que no llegan al nivel de verdad histórica. No tanto el que estas novelas no lo consigán, que sí lo hacen, sino que el apego a Hayden White no le permite reconocer esto. Muñoz Molina se centra más en el problema del trauma y el crítico analiza muy finamente el peligro de que el intra-autor en su intento de simpatizar con las víctimas se desorienta y se crea una víctima más cuando este no es el caso, sino que su obligación es transmitir lo más cercanamente posible a la realidad contemporánea el trauma y el sacrificio de las víctimas del nazismo, fascismo y comunismo. Dominick Lacapra es quien ha teorizado esta parte de cómo se debe de representar el trauma para que tenga validez literaria e histórica y evitar el peligro de distorsionar el necesario testimonio de las víctimas. Es difícil pero necesario que el autor lleve el testimonio del pasado al lector contemporáneo, y para tener éxito la empatía tiene que ser muy sutil. Martín Galván piensa que Muñoz Molina en gran parte lo consigue. En la página 196 hay una errata hilarante, el escritor y político mexicano Jaime Torres Bodet se convierte en Bidet. Si algún pero se le puede poner a la novela de Muñoz Molina es su tibieza a la hora de condenar al franquismo, a muchos nos pareció insuficiente y Martín Galván parece coincidir con esta observación.

Este libro de Juan Carlos Martín Galván es altamente recomendable, la bibliografía es exhaustiva y está muy bien utilizada. Los textos que se analizan se encuentran entre los más relevantes de la literatura española de los últimos años. A ratos este monográfico es un poco prolijo, se le nota mucho que es una tesis doctoral, pero este mismo defecto se convierte en virtud ya que la prolijidad bibliográfica hace que esta monografía sea un referente obligatorio para todo el que esté interesado en el apasionante tema de la recuperación de la memoria histórica española.

SALVADOR A. OROPESA  
Kansas State University

Weldt-Basson, Helene Carol. *Subversive Silences: Nonverbal Expression and Implicit Narrative Strategies in the Works of Latin American Women Writers*. Madison: Fairleigh Dickinson UP, 2009. 277 pp.

En este libro Helene Carol Weldt-Basson realiza un encomiable trabajo panorámico sobre la representación del silencio en la literatura hispanoamericana, desde mediados del siglo xx hasta la actualidad. Luego de un repaso inicial sobre aportes teóricos con relación al silencio y el lenguaje femeninos, en el primer capítulo la autora identifica a la mujer como parte de un grupo minoritario y actualiza los postulados del feminismo francés con las teorizaciones de Cheris Kramarae, Deborah Tannen, Muriel Saville-Troike, Amy Kaminsky, Josefina Ludmer y Lucía Guerra. A partir de esta introducción Weldt-Basson propone analizar no sólo las situaciones sociopolíticas de la mujer de hoy en diversos medios opresivos, sino también el silencio como un mecanismo de poder.

Valiéndose de Nancy K. Miller, en el segundo capítulo la autora sugiere una relectura de obras tradicionales escritas por mujeres para desentrañar nuevos significados, sin dejar de lado el marco histórico-literario de su producción. Al identificar el silencio como una metáfora de la escritura femenina, que se manifiesta de distintas maneras dependiendo del lugar de enunciación, Weldt-Basson denuncia una serie de silenciamientos femeninos desde 1940 hasta la década de 1990. Siguiendo esta línea argumental, el tercer capítulo ahonda en esta relación entre el silencio y la escritura femenina, ofreciendo un valioso análisis de las repercusiones que tiene el uso de técnicas narrativas como el estilo indirecto libre. Estos silencios subversivos que rastrea la autora muestran cómo las mujeres se rebelan contra la anulación de su identidad en sus respectivas sociedades hegemónicas (68-69).

En el capítulo dedicado a la obra de Rosario Castellanos, Weldt-Basson analiza la ironía y la mirada no sólo entre los personajes sino también entre el narrador y el lector. Tal vez esta última relación represente lo más novedoso